

DECIMO PRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Año Impar. Ciclo A)

Lecturas bíblicas:

Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- Ex. 19,2-6: Seréis para un reino de sacerdotes y una nación santa.

b.- Rm.5,6-11: Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo.

c.- Mt. 9,36-10,8: Llamó a los Doce y los envió.

Esquema

1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. V.- Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2.- Acto Penitencial: Pedimos perdón al Señor Jesús para que su Palabra nos purifique y podamos orar con un corazón limpio esta próxima semana (Jn.15,3).
R.-

- Tú, el Pastor de Israel: Señor, ten piedad.

- Tú, el Buen Pastor: Cristo, ten piedad.

- Tú, Pastor y guardia de nuestras almas: Señor, ten piedad.

3.- Oración colecta: ¡Oh, Dios!, fuerza de los que en ti esperan, escucha nuestras súplicas, y, pues el hombre es frágil y sin ti nada puede, concédenos la ayuda de tu gracia para guardar tus mandamientos y agradarte con nuestras acciones y deseos. Por nuestro Señor.

4.- Lectio divina: Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- **¿Qué dice el texto?** Leemos el Evangelio del próximo Domingo. Escudriñamos el texto para su mejor comprensión.

- “Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor” (Mt. 9,36s).

El evangelio nos presenta la preocupación de Jesús por su pueblo Israel, que ve caminar, sin pastor, es decir, sin rumbo (vv.35-38), y la llamada de los primeros apóstoles y la misión que Jesús les confía (cfr.Mt.10,1-8). Jesús recorría los pueblos enseñando, sanando a los enfermos que encontraba, pero, sobre todo, anunciaba la palabra de Dios a su gente. La misión de Jesús nace del Padre que lo envía, a su vez la misión de los apóstoles tiene su origen en la de Jesús, Buen Pastor, que se compadece de su pueblo. No hay responsables que los reúna y gobierne buscando sólo su bien. En su tiempo Ezequiel había denunciado en nombre de Dios a los pastores, magistrados y príncipes que no apacentaban el rebaño sino a sí mismos. El mismo Dios ejercerá de pastor de Israel (cfr. Ez.34, 2.11s). Ahora es Jesús quien en nombre de Dios reúne las ovejas perdidas de Israel, extendiendo su mandato y misión al futuro pueblo de Dios y a los nuevos apóstoles (cfr.1Pe.5,4). Es la misericordia la que mueve a Jesús a pedir al Padre que envíe nuevos operarios a su mies, es decir, hay que pedir ser enviados por ÉL, porque la mies es suya y sólo ÉL los puede mandar a su campo. El mencionar la mies, supone el tiempo de la cosecha, es decir del cumplimiento de las promesas e inicio del Reino de Dios llevado a cabo en la persona de Jesús. También los profetas hablaron de la mies, como ellos ve los campos maduros, con la llegada del reino separará su trigo y cada hombre decidirá su futuro para el día del juicio que comienza con la separación entre los que creen en Jesús los que lo rechazan (cfr. Mt. 3,12). Al haber pocos operarios, hay que orar al Dueño de la mies que envíe nuevos operarios. Esa misericordia es afectiva y efectiva, en el sentido que se pasa inmediatamente a la acción, enviando trabajadores a la mies en nombre de su Padre. ÉL es quien llama y envía, como Jesús es su enviado por el Padre (vv. 1-5; Mt.10,40). Oración que habrá que hacer siempre mientras dure el tiempo de la Iglesia, tiempo escatológico de la cosecha.

- “Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia” (Mt.10,1s).

En un segundo momento Jesús llama Doce hombres, número evocador de las Doce tribus de Israel, con lo que sugiere estar haciendo la última llamada a Israel (vv.1-8). Los apóstoles aparecen como un pueblo colegiado, que pertenece a Jesús, en la lista, ocupa un lugar especial Simón Pedro (cfr. Mc.3,13-15; Lc.6,12). Los envía dándoles instrucciones muy concretas, les da poder sobre los demonios para expulsarlos y sobre toda dolencia (cfr. Mt.9,35). Deberán ir a los israelitas, primero el lugar, Jesús dispone el camino que debe tomar la salvación, según la voluntad de Dios, de los judíos a los gentiles. Esta obediencia del Hijo al Padre es

parte de la abnegada misión que se la confiado por la que fuimos redimidos. Ahora el contenido de la misión: predicar que el reino está cerca; como Jesús con poder sanara los enfermos, resucitar muertos, expulsar demonios (cfr. Mt.4, 23; 8,17; 8,1-4.16. 28-34; 9,18.23-26; Lc.10,17-20; Mc.9,14-29; Mt.17,14-21). Así como Jesús comunica sus dones gratuitamente así deben ser comunicados a los hombres evitando en la predicación toda apariencia de intereses no evangélicos.

b.- Meditación. ¿Qué me dice el texto? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo, escríbelo y da razón de tu elección al grupo. Propongo estos textos, puedes elegir otros. Te escuchamos.

- Al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella” (v.36). Jesús es el buen Pastor que se compadece de su pueblo.

- “Rogad, al Dueño de la mies, que envíe obreros a su mies” (v.38). Me invita a orar por el aumento de los trabajadores de su Viña.

- “Y llamando a sus discípulos les dio poder” (v. 1). Los poderes que comparte con sus discípulos son para dar vida a los hombres sedientos, cansados, necesitados, etc.

- “Los nombres de los doce discípulos...” (v.2). Los Doce son modelo de entrega a la hora de evangelizar nuestra sociedad.

- **Otros testimonios...**

c.- La Palabra se convierte en oración. ¿Qué le digo al Señor a propósito de este texto? Escoge un versículo o palabra del texto, escríbelo, luego inicias tu oración personal y grupal. Te escuchamos.

- “Jesús recorría y sanaba toda enfermedad y dolencia” (v.35). Señor Jesús, sana nuestras mentes, corazón y voluntad para prender a hacer el bien. R.- Jesús, óyenos.

- “Y llamando a los Doce” (v.1). Señor Jesús ora al Padre, para que envíe apóstoles a tu Iglesia. R.-

- “Les dio poder” (v.1). Señor Jesús, manifiéstate en el servicio sacerdotal de tus ministros. R.-

d.- Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

5.- Lectura mística. S. Teresa de Jesús, apreciaba una buena prédica, era amiga de religiosos y presbíteros bien preparados en el arte de llevar las almas a Dios.

“Alabe muy mucho al Señor el alma que ha llegado aquí... o le dio letras y talentos y libertad para predicar y confesar y llegar almas a Dios” (Vida 30,21).

6.- Adoración y Alabanza: Te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre por tu Hijo compasivo con el pecador y descarriado. Te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre desde todos los que viven su vocación cristiana a la fe, llamada que tu Hijo nos hizo, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre desde todos los fieles que, como los Doce, dan su vida por el evangelio, te alabamos Señor.
- Te alabamos Padre, por todos los sanados por evangelio predicado, te alabamos Señor.
- Otras alabanzas...

7.- Preces por la Iglesia y la sociedad: Buen Pastor, óyenos.

Llenos de confianza, presentamos nuestra oración a Dios Padre por todos los hombres, implorando su misericordia en nombre de tu Hijo Jesucristo, que es al mismo tiempo el Cordero de nuestra Pascua y el Pastor de su Iglesia.

- Por la santa Iglesia: para que, Dios le conceda Pastores que sean generosos en el servicio del Evangelio, roguemos al Señor.
- Por los pueblos de toda la tierra: para que el triunfo de Jesús sobre la muerte apague los odios y restaure la paz., roguemos al Señor.
- Por todas las comunidades cristianas: para que el Señor llame a jóvenes al servicio del Reino y de sus hermanos a través de la vocación al ministerio ordenado o en la vida la vida religiosa, roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que el Señor bendiga a nuestra parroquia del Carmen, dé éxito a nuestros trabajos y paz a nuestras familias, roguemos al Señor.
- Otras preces...

8.- Padre Nuestro...

9.- Abrazo de la paz...

10.- Bendición final.

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

S. Juan de la Cruz nos exhorta: “Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando” (D 162).

Página Web de la Parroquia Virgen del Carmen de Viña del Mar:
www.carmelitasvina.cl.

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.